

to educational institutions in the municipality of Ventaquemada, department of Boyacá, Colombia with the return to face-to-face classes. On this occasion, the impact that preventive isolation due to Covid 19 had on the educational institutions of the municipality of Ventaquemada will be clearly presented from the analysis of four specific dimensions that make up school coexistence, such as disruptive acts, verbal aggression, physical aggression. and compliance with standards. All this in order to identify the most relevant changes that occurred in terms of coexistence in the educational institutions of this municipality.

Keywords: *school coexistence, post-pandemic, Covid-1*

Introducción

La formación integral de los estudiantes se convierte en una de las principales preocupaciones en el sistema educativo, tema discutido por diferentes autores a nivel mundial, para establecer variedad de estrategias que promuevan el desarrollo de habilidades sociales y también las relaciones intrapersonales que pasan a convertirse en parte fundamental dentro del proceso de formación integral del menor.

Este interés por la formación integral y por el análisis de las problemáticas de convivencia escolar evidenciadas desde diversos casos de violencia o acoso escolar, fueron presentados a nivel internacional por la UNESCO (2019) en el texto *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*, el cual se publicó en el Foro Mundial de Educación en Londres, logrando analizar que esta problemática ha sido un punto de conversación y de preocupación a nivel internacional, sin embargo, las diferentes estrategias diseñadas no han tenido el impacto esperado.

Dentro de los datos expresados por la UNESCO en este foro, se encuentra la encuesta realizada en el 2018 en donde se logró revelar que 13 de cada 15 niños han sufrido de algún tipo de acoso escolar o bullying como es conocido en habla inglesa, y que literalmente se traduce “Intimidación”, es un fenómeno que, si bien es antiguo, su estudio, análisis, tratamiento e intervención es relativamente reciente.

Según Olweus (1998), sólo hasta principios de los años setenta se iniciaron investigaciones de manera sistemática para tipificarlo y abordarlo como una problemática del ambiente escolar. Dichos trabajos iniciados en 1973 por el mismo Dan Olweus y Erling Roland en Noruega, que presentaron sus primeros informes en 1983, impulsaron el seguimiento e investigación de esta situación en países escandinavos. Más adelante, en la última



parte de los años ochenta y el comienzo de los años noventa, se suscitó interés tanto en el ámbito público como en el académico en relación con el problema del acoso escolar en otras naciones. Estos países incluyeron a Japón, Inglaterra, Países Bajos, Canadá, Estados Unidos y Australia. (Castillo, 2011, p. 418)

Precisamente dicho análisis sobre el acoso escolar a nivel internacional logró determinar que en casi la mitad de los 71 países que participaron en este estudio se pudo disminuir los niveles de agresividad e incluso disminución en el maltrato físico que normalmente terminaba en peleas y esto se debe al nivel de responsabilidad con la aplicación de esta planificación estratégica para mejorar el clima escolar, siendo este aspecto, un factor predominante de éxito en la reducción de la violencia y de las problemáticas de convivencia escolar. Sin embargo, aunque a nivel mundial ha venido disminuyendo la problemática del bullying, es importante admitir que, en Latinoamérica, las cifras aún son alarmantes logrando evidenciar que al menos el 31,7% de la población adolescente ha sufrido algún tipo de bullying (UNESCO, 2019), lo que evidencia que esta problemática se encuentra presente en el continente americano.

Ahora bien, los conflictos de convivencia escolar no sólo se presentan a escala mundial y latinoamericana, sino que también es una problemática que afecta a Colombia convirtiéndolo en el segundo país con mayores casos de matoneo escolar después de República Dominicana, según los datos revelados por (javeriana.edu.co, 2022) quienes realizaron una comparación con datos obtenidos en 9 países más de Latinoamérica que están asociados con la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico (OCDE), y con relación a una de las más importantes manifestaciones de las problemáticas de las relaciones estudiantiles que es a través del fenómeno del bullying se pudo establecer que el promedio internacional gira alrededor del 22%, mientras que en Colombia el promedio de Bullying está en 32%, lo que implica que se encuentra 10% por encima del promedio de la OCDE (Florez, 2022), datos corroborados también por las Pruebas PISA, en donde se pudo determinar que dentro de los comportamientos más relevantes que afectan la convivencia se encuentra el robo, puesto que el 12,2% de los jóvenes colombianos manifestaron que los han robado por lo menos una vez en las instituciones educativas, mientras que el promedio internacional se encuentra en 6,6%, asimismo, el 11,2% manifestó que fue golpeado o empujado en algunas ocasiones por sus compañeros estudiantes mientras que el promedio internacional está en 7%.

Se debe reconocer que, a pesar de estas cifras tan altas en comparación con la realidad internacional, las problemáticas de Colombia con respecto a la convivencia escolar y los eventos de bullying no quedan ahí, se incrementan al evidenciar dentro de la evaluación de los datos obtenidos en las Pruebas PISA (oecd.org, 2018) que el 18,1% de los estudiantes manifiestan haber sido víctimas de burlas por parte de sus compañeros estudiantes dentro de las instituciones educativas y el 10,6% reconoció que ha sido amenazado dentro de la misma institución y estas situaciones evidencian un nivel de preocupación mucho más alto.

Esta realidad presente en los problemas de convivencia escolar va en aumento según la percepción de la psicóloga clínica Aguilera (2022) quien manifiesta que “desde el confinamiento, hemos evidenciado que los jóvenes sí han tenido dificultades para volver a socializar” esto lo respalda la psicóloga especializada en el Desarrollo Humano, (Rojas, 2022) al afirmar lo siguiente “Cuando yo estoy dos años de manera virtual, y toda mi comunicación es a través de la cámara, pues seguramente me pongo más intolerante y el matoneo es una de las formas de expresar esta intolerancia”, evidenciando así que los problemas de convivencia escolar aumentaron al regresar a clases presenciales después del aislamiento preventivo producto del COVID-19.

Analizando diferentes estudios realizados en Colombia con respecto a los problemas presentados por la convivencia escolar aumentados al regresar a las clases presenciales después de la pandemia, se debe acudir a los datos expuestos por la (aldeasinfantiles.org.co, 2022) quien afirma que durante los últimos cuatro años (2018-2021), en Colombia 21.000 niños y adolescentes sufrieron violencia intrafamiliar la cual se manifestaba en maltrato físico y psicológico, reconociendo claro está que, la pandemia COVID – 19 manifiesta un alto nivel de incidencia en estos resultados debido a que la misma situación de aislamiento, el miedo al contagio, las restricciones para movilizarse, la tristeza por la pérdida de seres queridos, entre otras situaciones generaron emociones negativas que influyeron directamente en diversos problemas emocionales y psicológicos de la población colombiana.

Precisamente estos problemas psicológicos fueron analizados por (neurociencias.org.co, 2022) que acudió a 651 hogares del país y logró evidenciar que un 88% de los niños muestra algún grado de compromiso en su bienestar mental y esta afectación ha influido en su comportamiento y más del 42% reconoce que sus habilidades académicas se han visto afectadas disminuyendo su rendimiento escolar postpandemia.



Esta problemática de la convivencia escolar se evidencia también a nivel local en las cuatro instituciones educativas del municipio de Ventaquemada Boyacá, que al igual que la problemática presente a nivel internacional, después del regreso a clases producto del aislamiento preventivo por Covid-19, presentan una variedad de problemas de convivencia escolar gracias al tiempo en el que los estudiantes demoraron sin practicar adecuadamente sus habilidades sociales como lo venían haciendo durante las clases y precisamente por esto se presentará a continuación el análisis del impacto que tuvo el Covid 19 en la convivencia de las instituciones educativas del municipio de Ventaquemada.

Metodología

La metodología de este estudio empleó un enfoque cuantitativo descriptivo dentro de un paradigma interpretativo Hernández et al,(2018), con el objetivo de describir fenómenos o características de una población o situación específica. Se prestó especial atención a la interpretación de los datos desde la perspectiva de los participantes, utilizando la “encuesta de percepción sobre la convivencia escolar” diseñada por Cárdenas et al. (2016), que consideró las opiniones de docentes, estudiantes y acudientes.

El instrumento utilizado en este estudio permitió identificar la percepción sobre la convivencia escolar desde el punto de vista de los estudiantes, docentes y acudientes. El cuestionario estuvo compuesto por 20 preguntas cerradas, fue administrado a 20 estudiantes de 4 instituciones educativas en el municipio de Ventaquemada (incluyendo a 5 estudiantes, 5 padres de familia y 5 docentes de cada institución). Esto permitió conformar una muestra representativa y significativa de las instituciones educativas de este municipio, ubicado en el departamento de Boyacá, Colombia.

El análisis de los resultados de este cuestionario se ve reflejado desde cuatro dimensiones específicas como lo son actos disruptivos, agresión verbal, agresión física y cumplimiento de normas con el fin de identificar cómo cada una de estas dimensiones se vieron afectadas durante el proceso de aislamiento preventivo por Covid 19 y cómo éstas influyeron en los niveles de convivencia escolar de los estudiantes pertenecientes a las instituciones educativas del municipio de Ventaquemada departamento de Boyacá Colombia.

Resultados

Con el interés claro de identificar el impacto que tuvo el aislamiento preventivo en la convivencia escolar en estudiantes de instituciones educativas del municipio de Ventaquemada después de pandemia se analizarán 4 dimensiones mencionadas anteriormente, sin embargo, hay que reconocer que cada una de estas dimensiones presenta unos niveles específicos de modo que, al iniciar con el análisis de la primera dimensión que son los “actos disruptivos”, se tienen diversos factores de análisis como lo son: “atención a clases”, “utilización de gritos, bromas y comentarios”, “falta de silencio en clase” y “disminución en el cumplimiento de las actividades académicas”, aspectos que se analizarán a continuación.

Iniciando este análisis desde el impacto que tuvo la pandemia en la disminución de la atención en clase que, según los docentes, fue del 75%. Se puede decir que existen varios factores determinantes de este proceso, dentro de las que se encuentra que los estudiantes tuvieron que adaptarse nuevamente a un entorno de aprendizaje tradicional después de un período prolongado de educación a distancia y esta transición podría haber generado cierta resistencia o desorientación inicial, lo que podría haber afectado temporalmente su nivel de atención en clase y según Figueroa (2022), “no es fácil regresar a un proceso que venía desarrollándose durante varios meses de manera virtual y menos exigente” (p.15).

Otro de los factores que desde la dimensión actos disruptivos debe analizarse en la “disminución de la atención en clase” es el relacionado con la construcción de rutinas porque se habían creado nuevas rutinas estando en casa y el regreso a clases presenciales evidenció la necesidad de reconstruir estas rutinas, lo que podría haber llevado un tiempo para que los estudiantes se ajustaran completamente de acuerdo con Lindín, et al (2022) en su análisis titulado “*Plan piloto de educación híbrida en Cataluña: La voz de las familias ante la educación híbrida*”, “durante este proceso de ajuste, es posible que algunos estudiantes experimentaran dificultades para mantener un nivel óptimo de atención en clase” (p. 29)

Otro de los factores relacionados con actos disruptivos que influyen en la “disminución de la atención en clase” es el relacionado con el impacto emocional que, Gómez (2023), en su estudio titulado “*Regreso a clases post pandemia: Manejo de emociones*”, manifiesta que

“la pandemia y el período de educación a distancia pueden haber tenido un impacto emocional y psicológico significativo en los estudiantes, generando ansiedad, estrés y otros desafíos emocionales pueden persistir incluso después del regreso a las



clases presenciales y estos factores repercuten directamente en el bajo nivel de interés y atención a clases” (p. 35)

Este impacto emocional es un factor determinante puesto que la pandemia generó un sin número de emociones negativas en los estudiantes como ansiedad, estrés, depresión y agotamiento, como afirman Gong et al. (2021), “las medidas de aislamiento sin precedentes han afectado muchos aspectos de la vida de las personas, planteando un desafío para la salud psicológica que se asocia con una alta proporción de síntomas de depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático” (p. 7).

Asimismo, se presentaron otros sectores académicos distintos al escolar en el que se pudieron observar situaciones parecidas y es así como se acude a (Ramírez & Torres, 2023), quienes encontraron que “los estudiantes universitarios tienen diferentes niveles de ansiedad y depresión durante la pandemia” (p. 18) y por otro lado, (Ribot, 2020) mencionan que los factores que dan origen a emociones como la depresión y la ansiedad son diferentes de persona a persona, pero ambas están muy relacionadas por lo tanto, “es responsabilidad de las instituciones educativas establecer estrategias que atiendan la salud emocional de los estudiantes” (Ribot 2020, p. 12).

En este sentido, (Pérez & López, 2019) proponen la educación emocional como una alternativa para abordar estos desafíos, ya que se fundamenta en la inteligencia emocional y posee un carácter integrador que puede ayudar a generar bienestar en tiempos de pandemia. Un estudio realizado en Ecuador concluye que la educación emocional debe fomentarse en estudiantes, docentes y familias para contrarrestar la ansiedad social y la inseguridad generada por la COVID-19.

La segunda variable a analizar dentro de la dimensión actos disruptivos tiene que ver con el aumento de “gritos, bromas y comentarios” aumentó un 65% por parte de los estudiantes después del regreso a clases postpandemia, y esto se puede identificar desde lo que presenta Gómez (2023) en su estudio con respecto al manejo de las emociones puesto que “Después de un período prolongado de educación a distancia y preocupaciones relacionadas con la pandemia, algunos estudiantes pueden haber experimentado niveles elevados de estrés emocional y ansiedad; este estrés puede manifestarse en comportamientos tales como el aumento de gritos, bromas y comentarios como una forma de liberar tensiones acumuladas” (p.38)

El aumento de estos “gritos, bromas y comentarios” desde este enfoque psicológico tiene que ver también con la necesidad de atención y validación

y esto se debe a que durante la pandemia algunos estudiantes pudieron experimentar cierto tipo de falta de interacción social y validación emocional (Figueroa, 2022), y, con el regreso a las clases presenciales, se pudo aumentar el deseo de validación y atención por parte de los compañeros causando así actos extrovertidos e incluyendo gritos, bromas y comentarios que afectan en gran medida el nivel de convivencia en los estudiantes.

Asimismo, al igual que en la variable “disminución de la atención en clase”, el regreso a la presencialidad pudo generar desafíos en la adaptación de ciertos estudiantes y esta transición influyó de tal forma que pudo haber generado ansiedad o incomodidad en algunos estudiantes, lo que podría manifestarse en comportamientos desafiantes o disruptivos como gritos, bromas y comentarios y en un intento por restablecer la conexión social perdida, algunos estudiantes podrían recurrir a este tipo de comportamientos Gómez et al, (2023).

Dentro de los principales desafíos de adaptación con el regreso a clases presenciales, se evidencia la necesidad de validación emocional y social que se convierte en un motor clave para entender el aumento de los comportamientos disruptivos ya que la falta de interacción durante el confinamiento puede haber intensificado el deseo de los estudiantes de ser vistos y escuchados, lo que se traduce en un incremento de actitudes extrovertidas en el aula (Atehortúa, 2023). Este fenómeno se puede observar en el contexto de la educación emocional, donde el reconocimiento de las emociones y la creación de un ambiente de aula sensible son esenciales para facilitar la adaptación de los estudiantes.

Por lo cual, este tipo de actos en los que se disminuye el nivel de atención en clase puede ser interpretado como una manifestación de las tensiones emocionales acumuladas durante el periodo de confinamiento, así como una necesidad de validación social Gómez, et al, (2023). Para abordar estos comportamientos disruptivos, es crucial que las instituciones educativas implementen programas de educación emocional que ayuden a los estudiantes a gestionar sus emociones y a facilitar una transición más fluida hacia la normalidad en el aula y esto se debe a que la creación de un ambiente de aprendizaje que fomente la empatía y la comunicación puede ser fundamental para mejorar la convivencia escolar y el bienestar emocional de los estudiantes.

Continuando con las variables que salieron altas en la dimensión “Actos disruptivos”, se analizará la “falta de silencio en clase” (aumentó en un 65%) después de pandemia. Como afirman (Martínez & Arango, 2021) en su estudio titulado “Cambios y rupturas de la vida escolar a raíz del



COVID-19”, se pueden determinar 3 niveles de influencia de la pandemia en la disminución del silencio voluntario de los estudiantes en clases: “la necesidad de conexión, desajuste emocional y estrategias pedagógicas inadecuadas” (p.18).

En cuanto a la necesidad de conexión, los autores manifiestan que, durante el periodo de pandemia Covid 19, muchos estudiantes experimentaron una desconexión social debido a la educación a distancia y la limitación de actividades extracurriculares, mientras que, al regresar a las clases presenciales, podrían buscar reconectar con sus compañeros a través de interacciones sociales en clase, lo que podría resultar en una falta de silencio por el mismo interés de permanecer comunicándose con sus compañeros ya que, durante el período de educación a distancia, muchos estudiantes experimentaron una desconexión social debido a la limitación de actividades extracurriculares. Al regresar a las clases presenciales, podrían buscar reconectar con sus compañeros a través de interacciones sociales en clase, lo que podría resultar en una falta de silencio por el interés de permanecer comunicándose.

De la visión de (Martínez & Arango, 2021), plantean como segundo aspecto que incide en el silencio, es el desajuste emocional y esto se evidencia gracias a la existencia de innumerables investigaciones y reportes científicos a través de los cuales se admite el incremento de los niveles de ansiedad, estrés y otras preocupaciones emocionales que salieron a relucir durante la pandemia, y después del regreso a clases algunos estudiantes podrían tener dificultades para regular sus emociones y comportamientos, lo que puede resultar en una falta de silencio en clase debido a la expresión de emociones no controladas.

De igual manera (Martínez & Arango, 2021) reconocen que también existen aspectos externos que inciden en el incremento del nivel de silencio del estudiante en clase después del regreso a clases, y esto se debe a que durante la pandemia se implementó la educación virtual y a distancia lo que pudo haber afectado la capacidad de concentración y atención de los estudiantes ya que algunos estudiantes podrían tener dificultades para mantener el enfoque en las actividades de clase, lo que podría resultar en comportamientos ruidosos o distracciones, lo que no sólo lleva a dificultades para mantener el silencio en clases, sino también a problemas en las relaciones interpersonales y en la convivencia.

Es así como se logra identificar que se necesita crear el hábito del silencio y respeto entre los estudiantes estableciendo normas claras sobre el comportamiento en clase y fomentar la educación en valores como la cortesía y el respeto, lo que puede ayudar a crear un ambiente adecuado

(García, 2023), y es aquí donde los docentes juegan un papel fundamental porque deben modelar comportamientos respetuosos y realizar actividades que promuevan la empatía, lo que puede sensibilizar a los estudiantes sobre el impacto de su ruido en el aprendizaje colectivo.

Ahora bien, se debe tener claro que los problemas de disciplina y convivencia son cruciales para entender la falta de silencio en el aula ya que los conflictos interpersonales y la falta de habilidades sociales pueden llevar a comportamientos disruptivos que afectan el ambiente de aprendizaje (Pérez, 2021). Precisamente por esto, resulta fundamental que los docentes implementen estrategias de manejo del aula que promuevan la disciplina positiva y la resolución pacífica de conflictos, creando así un entorno más armonioso y centrado en el aprendizaje.

La última variable que aumentó según los instrumentos implementados para medir la dimensión “actos disruptivos” fue la de “cumplimiento de las actividades en clase” (disminuyó en un 60%) en donde se pudo evidenciar que existen factores que influyeron directamente en esto, factores de carácter motivacional y emocional, así como también desafíos de la readaptación, el impacto negativo que tuvo la desconexión académica durante el espacio de virtualidad y a distancia que se implementó con la pandemia.

Para analizar estas variables se toma como referente lo expresado por EAFIT (2022), en su efectos de la pandemia en el desarrollo de los estudiantes, en este estudio se analiza que es evidente el nivel de disminución de esfuerzo académico presentado por los estudiantes posterior a la pandemia que se generó en su mayoría por aspectos motivacionales y emocionales porque después de la pandemia, “algunos estudiantes pueden seguir experimentando estrés residual, lo que puede afectar su capacidad para concentrarse y participar plenamente en las actividades en clase” (p. 38).

Asimismo, EAFIT (2022), presenta un sin número de desafíos producto de la readaptación puesto que, después de un largo período de educación a distancia, algunos estudiantes pueden necesitar tiempo para adaptarse nuevamente al entorno escolar presencial, lo que implica la necesidad de reajustar las rutinas de estudio, recuperar habilidades sociales y académicas, y adaptarse a las expectativas del aula lo que termina evidenciándose en dificultades para cumplir con las actividades en clase de manera consistente.

Ahora bien, con el objetivo de mejorar la readaptación de los estudiantes después de la pandemia, es fundamental implementar estrategias pedagógicas que aborden tanto el contenido académico como las



necesidades individuales de los estudiantes. Una de las estrategias más efectivas es ofrecer clases de nivelación que permitan a los estudiantes recuperar los aprendizajes perdidos durante el periodo de educación a distancia para reforzar los contenidos esenciales y proporcionar apoyo adicional en áreas donde los estudiantes hayan mostrado dificultades (Banco Mundial, 2021). Además, la adaptación del currículo para priorizar el aprendizaje esencial, incluyendo el aprendizaje socioemocional, es crucial para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés y la ansiedad acumulados.

Y para este proceso de readaptación en el cumplimiento de las actividades es recomendable el uso de tecnologías educativas que podría facilitar la readaptación y, a través de plataformas de aprendizaje digital, se puede motivar a los estudiantes y hacer que el aprendizaje sea más atractivo, por lo cual resulta fundamental proporcionar capacitación tanto a docentes como a estudiantes en el uso de estas herramientas para maximizar su efectividad y asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a recursos que enriquezcan su experiencia de aprendizaje (EAFIT, 2022). Esta integración de la tecnología no solo apoya el aprendizaje académico, sino que también puede fomentar un sentido de comunidad y colaboración entre los estudiantes.

Por último, con respecto al nivel de “disminución en el cumplimiento de las actividades académicas”, se debe reconocer el impacto negativo que tuvo la desconexión académica que se presentó en muchos estudiantes durante el tiempo de pandemia y esto generó que el estudiante se malacostumbrara a un nivel bajo de exigencia porque durante el período de educación a distancia, algunos estudiantes experimentaron dificultades para mantenerse motivados y comprometidos con el aprendizaje debido a la falta de interacción directa con sus profesores y compañeros y esta desconexión llevó a una disminución en el cumplimiento de las actividades en clase, ya que algunos estudiantes podrían haberse acostumbrado a una menor supervisión y responsabilidad durante el aprendizaje remoto, aspecto que repercute directamente en el nivel de compromiso académico y por supuesto, en las relaciones interpersonales y en la convivencia estudiantil.

Continuando con la segunda dimensión “Agresión Verbal”, se puede mencionar que a pesar de que todos los aspectos o factores que hacen parte de esta dimensión aumentaron, es necesario reconocer que existen algunos que sobresalieron por el mayor nivel de puntuación que tuvieron y dentro de ellos se encuentran la utilización de malas palabras e insultos, la utilización de apodosos despectivos y el incremento de burlas y

ridiculización de los estudiantes (Bullying) sin pasar por alto que el 80% de los docentes reconocieron que existen otro tipo de agresiones verbales que no se tuvieron en cuenta en el listado mencionado en el cuestionario.

Para el desarrollo de la primera variable que es “la utilización de malas palabras e insultos” se acudió a (Cortez & Morales, 2023) en un estudio titulado “Problemas de Convivencia Escolar en Estudiantes después del Confinamiento por la Pandemia SARS COVID -19 en dos Instituciones Educativas”, en este estudio se evidencia que existe un alto nivel de incremento de las vulgaridades y malas palabras e insultos utilizados por los estudiantes después de la pandemia y esto “se debe a varios factores dentro de los que se encuentran la acumulación de tensiones emocionales, el distanciamiento social y las imitaciones de modelos de comportamientos” (Cortez y Morales, 2023, p.123).

Ahora bien, en cuanto a la acumulación de tensiones emocionales, se puede mencionar que (Cortez & Morales, 2023) manifiestan que, en el período de la pandemia, los estudiantes enfrentaron diversos desafíos emocionales, como el estrés, la ansiedad y la incertidumbre, por lo que hay que tener en cuenta que, el regreso a clases presenciales no necesariamente resuelve estos problemas emocionales, y los estudiantes podrían desahogar sus frustraciones y tensiones emocionales a través de comportamientos agresivos como los insultos y vulgaridades y esto es un factor determinante en el nivel de convivencia escolar que es la variable principal de este estudio.

Otro de los factores mencionados por (Cortez & Morales, 2023), tiene que ver con el distanciamiento social que se produjo durante la pandemia ya que esto afectó directamente en las habilidades sociales y las capacidades que tienen los estudiantes para interactuar adecuadamente con sus compañeros y, al regresar a clases, algunos estudiantes podrían enfrentar dificultades para adaptarse nuevamente a las interacciones sociales en un entorno escolar, lo que podría llevar a conflictos interpersonales y comportamientos agresivos.

Es así como (Cortez & Morales, 2023) afirman que la acumulación de tensiones emocionales durante el encierro, manifestadas en estrés, ansiedad e incertidumbre, ha llevado a los estudiantes a desahogar sus frustraciones a través de conductas agresivas verbales al regresar a clases; además, las dificultades de adaptación al distanciamiento social y las interacciones presenciales han generado conflictos interpersonales y un aumento en las agresiones verbales. A esto se suma la exposición prolongada a modelos de comportamiento negativos en el entorno familiar durante el



confinamiento, donde el incremento de casos de maltrato intrafamiliar se ha convertido en un patrón que los estudiantes tienden a imitar.

Mientras que, las imitaciones de modelos de comportamientos es un factor que va a influir en todos los aspectos comportamentales del individuo, resaltando en este ítem que muchos estudiantes durante la pandemia estuvieron expuestos a modelos de comportamientos negativos por la permanencia completa en su entorno doméstico, reconociendo también el incremento de los casos de maltrato intrafamiliar en Colombia debido al confinamiento que con frecuencia se veía reflejado en insultos y vulgaridades, aspecto fácilmente imitado por los estudiantes después del regreso a clases.

La segunda variable a analizar dentro de la dimensión “Agresión Verbal” se encuentra la “utilización de apodos” con un 60% de aumento según la percepción de los docentes, y, según Acuña (2022) en su investigación titulada “La convivencia escolar postpandemia en estudiantes del curso 901 del I.E.D. Integrado de Fontibón jornada tarde”, se establece el nivel de coincidencia con los motivos expuestos por Cortez y Morales (2023), al mencionar que el estrés emocional repercute enormemente, así como también el distanciamiento social y la implementación de patrones de conductas percibidos en el hogar, logrando identificar aspectos comunes que servirán para identificar más adelante los aspectos más relevantes que incidieron en los cambios comportamentales de los estudiantes después de la pandemia.

El último nivel analizado dentro de la dimensión “Agresión Verbal” es el correspondiente al incremento de burlas y ridiculización de los compañeros de clase, en donde el autor Acuña (2022), logra identificar un aumento significativamente relevante en esta dimensión producto de la proliferación del uso de herramientas tecnológicas e internet en la población estudiantil, siendo el ciberbullying un factor determinante en este estallido, lo que justificaría que, en la encuesta aplicada, el 80% de los docentes manifestaron que se presentaba otro tipo de agresiones y ridiculizaciones que no se encontraban establecidas dentro de la distintas variables que se presentaron como opciones de respuesta en esta encuesta, siendo el ciberbullying uno de los motivos principales que incrementa esta realidad.

Continuando con la tercera dimensión analizada que es la “agresión física”, se logra determinar que, según la percepción docente aumentó un 60% la cantidad de golpes, empujones, puños, etc. Como afirma Reyes (2022) “La violencia escolar entre pares y el comportamiento post pandemia en los estudiantes del quinto grado paralelos A y B de Educación General

Básica, de la Unidad Educativa “UK SCHOOL” del cantón Ambato”, se pudo evidenciar que:

... “el comportamiento de los estudiantes con sus pares postpandemia, no ha modificado su relación, sino que más bien las actitudes como en algunos casos, se han agudizado ya que aún sigue existiendo burlas, ápodos, agresiones físicas, y también no hay empatía entre compañeros, pero si hay respeto entre estudiantes” (Reyes, 2022, p. 34)

Asimismo, sucede con la segunda variable que más aumentó en la dimensión “agresión física” que fue la implementación de “juegos bruscos y/o peligrosos” que aumentó un 55% así como también la variable “agresión física entre compañeros” que aumentó un 40% y esto se debe en gran parte al incremento de las herramientas tecnológicas. Para profundizar en este tema se acudirá a la investigación titulada “Efecto Del Uso de la Red Social Tik Tok en la Formación De Identidad Virtual, Popularidad y Socialización Virtual En Adolescentes” realizada por Gómez et al (2022) en Floridablanca, Santander.

Este estudio permite reconocer que el impacto de Tik Tok y otras redes sociales en el incremento de juegos bruscos y peligrosos entre estudiantes de colegio después del regreso a clases postpandemia es significativamente alto debido a que estas plataformas sociales ofrecen un espacio donde los adolescentes pueden compartir y visualizar contenido viral, incluidos desafíos y juegos que pueden involucrar actividades físicas arriesgadas y por obvias razones, durante el período de confinamiento, muchos estudiantes pasaron más tiempo en línea, lo que aumentó su exposición a este tipo de contenido y cuando regresaron a clases, algunos estudiantes replicaron estos desafíos o juegos bruscos en el entorno escolar, influenciados por lo que han visto en las redes sociales Gómez et al, (2022).

Es así como se debe reconocer que el aumento de la agresión física en el entorno escolar después de pandemia ha sido objeto de estudio en diversas investigaciones, revelando un preocupante incremento en los incidentes violentos entre estudiantes, tal como lo expresa Oteros (2006), logra expresar que “la conducta agresiva se considera socialmente inaceptable y puede resultar en daños físicos y psicológicos significativos para las víctimas” (p. 32). En este contexto, el confinamiento y la educación a distancia generaron un entorno propicio para el desarrollo de tensiones emocionales, que, al ser liberadas en el regreso a la presencialidad, se tradujeron en episodios de violencia física.



Y es aquí donde Acuña (2022) destaca que el estrés acumulado, junto con la falta de habilidades sociales debido al distanciamiento, ha contribuido a un aumento en la agresión física, manifestándose en peleas y conflictos entre compañeros. Además, la exposición a modelos de comportamiento agresivo en el hogar y el uso de tecnología para la interacción social han exacerbado estas conductas, creando un ciclo de violencia que impacta negativamente en el clima escolar y en el bienestar de los estudiantes (García, 2006; Díaz, 2005). Estos hallazgos subrayan la necesidad urgente de implementar programas de intervención y prevención en las escuelas para abordar la violencia física y promover un ambiente de convivencia pacífica.

La última dimensión a analizar que fue influenciada por el aislamiento preventivo y que influyó directamente en el comportamiento de los estudiantes y en la convivencia de éstos es la “aplicación de normas” en donde se pudo determinar que aumentaron dos problemáticas específicas como lo son las llegadas tarde a clase por parte de los estudiantes con un 45% según la percepción de los docentes y también aumentó el problema de la presentación personal e higiene con un 60%, factores determinantes en este estudio.

Es de vital importancia reconocer que tanto las llegadas tarde de los estudiantes como aspectos relacionados con la higiene son factores que deben ser abordados desde casa y precisamente por esto se acude a Ibarra (2019) en su estudio titulado “Participación de los padres de familia o acudientes en el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel preescolar de los niños y niñas de la Institución Educativa Rural Maracaibo Sede Porvenir San Pedro Municipio De Puerto Caicedo (Putumayo)”, en donde se logró determinar el nivel de incidencia que tienen los padres en la formación de sus hijos, en especial en aspectos comportamentales como los valores de convivencia y cumplimiento de las normas, aspecto que es fundamental en esta dimensión.

Dentro de los principales resultados de este estudio, se logró determinar que “más del 76% de los padres de familia no realizaban el acompañamiento a sus hijos e hijas en sus actividades escolares lo que repercutía en que el desempeño social y académico de los niños tuviese dificultades” (Ibarra, 2019, p. 83); partiendo de esta realidad, es necesario reconocer que “el acompañamiento asertivo y efectivo de los padres o acudientes en la formación de los niños es fundamental y es una obligación de los padres para así consolidar el acompañamiento integral de su hijo” (Ibarra, 2019, p. 84); precisamente por esto la necesidad de evidenciar cómo la

pandemia afectó en el tipo de formación que ofrecían los padres de familia a sus hijos.

Precisamente por esto, se acudió al estudio titulado “Diagnóstico de los efectos de la pandemia para manejar el retorno a la presencialidad en un colegio público, caso de estudio Pasto (Colombia)”, realizado por Meneses (2022) en donde se evidencia que después del regreso a clases se presentaron ciertos cambios en el nivel de acompañamiento por parte de los padres de familia y que muchos estaban reclamando para que sus hijos regresaran lo más pronto a la escuela a pesar del aumento de casos de Covid 19 en algunos sectores.

Este estudio evidenció que la falta de “mano dura”, o seguimiento riguroso por parte de los padres de familia durante el espacio que permanecieron en sus casas ocasionó que muchos de ellos regresaran al colegio con un alto nivel de indisciplina frente a su comportamiento lo que se ve reflejado en la falta de vivencia de reglas de convivencia en los hogares, por lo que se hace necesario tomar medidas más estrictas en las instituciones educativas y factores tan básicos como la puntualidad en el ingreso a clase y la higiene y presentación personal son trascendentales en el proceso de formación integral del estudiante y se convierten en determinantes en problemas de convivencia escolar.

De esta manera se pudo evidenciar el impacto que tuvo la pandemia en la convivencia de los estudiantes de varias instituciones educativas del municipio de Ventaquemada desde las dimensiones actos disruptivos, agresión verbal, agresión física y cumplimiento de normas, sin embargo, es necesario puntualizar que, a pesar de diversas estrategias que se han implementado por intentar mejorar esta realidad de problemas de convivencia, los estudiantes reflejan una continuidad en ciertos comportamientos negativos, como las burlas, los apodos y las agresiones físicas, falta de aplicación de normas, entre otras; y, aunque se esperaría una posible disminución de estas conductas debido a la experiencia compartida de la pandemia, la realidad muestra que en algunos casos estas actitudes han sido aún más agudas por el estrés emocional y la ansiedad asociados con el período de confinamiento (Gómez, 2023), por lo que se evidencia de manera urgente la necesidad de abordar las causas subyacentes y promover un ambiente escolar más respetuoso y seguro para los estudiantes de este municipio.



Conclusiones

La realidad del impacto del aislamiento preventivo en la convivencia escolar se logró identificar gracias a la implementación de un instrumento que pudo determinar cuáles eran las problemáticas más relevantes en cada una de las dimensiones (actos disruptivos, agresión verbal, agresión física y aplicación de normas), y especificando los factores que las componen, logrando determinar desde el instrumento si “disminuyó”, “aumentó” o “sigue igual” cada uno de los aspectos analizados identificando con claridad cuáles fueron los cambios más representativos que tuvieron los estudiantes con respecto a su comportamiento y a la convivencia escolar.

Es así como se logró determinar que, en la dimensión actos disruptivos, se lograron identificar cuatro grandes problemáticas que aumentaron con el regreso a la presencialidad; ellas son “disminución de la atención a clases” (aumentó un 75%), “utilización de gritos, bromas y comentarios” (aumentó un 65%), “falta de silencio en clase” (45%) y “cumplimiento de las actividades académicas” (disminuyó 60%). Esta realidad evidencia enormes cambios conductuales en los estudiantes después del regreso a la presencialidad, cambios que influyen directamente en el nivel de convivencia escolar, resaltando que, durante el desarrollo de este tercer objetivo, todas estas variables identificadas como las que más cambios presentaron, fueron comparadas, analizadas y discutidas con la utilización de diferentes autores y estudios para corroborar las apreciaciones percibidas por los docentes.

Mientras tanto, en el análisis de la segunda dimensión “agresión verbal”, se logró determinar que los cambios más relevantes se presentaron en el aumento de la “utilización de malas palabras e insultos, la utilización de apodosos despectivos” (aumentó un 75%) y el incremento de “burlas y ridiculización de los estudiantes (Bullying)” (55%) sin pasar por alto que el 80% de los docentes reconocieron que existen “otro tipo de agresiones verbales” que no se tuvieron en cuenta en el listado mencionado y aquí salió a flote el papel de las redes sociales influenciado por canciones o nuevos mensajes que verbalmente están utilizando los estudiantes que pueden ser tomados como nuevos modelos de agresión verbal. Cabe resaltar que estas variables también fueron analizadas desde diversos estudios y autores para confrontar los resultados encontrados.

La tercera dimensión analizada que también fue impactada por el aislamiento preventivo y que intervino en el incremento de problemas de convivencia fue la dimensión “agresión física”, en donde se evidenciaron cambios relevantes en los ítems “agresión con golpes puños, empujones,

etc.” (aumentó un 60%), “juegos bruscos y/o peligrosos (aumentó 55%), sin pasar por alto que “otro tipo de agresión física” aumentó un 80% y esto se debe a la vinculación de nuevos retos virales en las redes sociales que finalizaban en inconformidades con algunos estudiantes y a la vez en causales de problemas de convivencia, todos estos aspectos fueron analizados, contrastados y discutidos desde la utilización de varios autores e investigaciones.

La cuarta y última dimensión analizada fue la “aplicación de normas”, en donde se evidenció un problema particular en “las llegadas tarde a clase” (aumentó un 45%) y la “presentación inadecuada (higiene)” (aumentó un 60%), sin dejar de lado que el 80% de los docentes manifestaron que después de la pandemia comenzaron a presentarse otro tipo de acciones que promovían la falta de cumplimiento a las normas, dentro de lo que también hay que analizar el impacto de las redes y los retos de TIKTOK, aspectos analizados de igual forma, desde diferentes autores y estudios para contrastar estos resultados con los de los demás.

Con este análisis de las principales dimensiones que componen la convivencia escolar, la identificación de los cambios más significativos que se presentaron después del aislamiento preventivo por el Covid 19 y la discusión, comparación y contrastación de estos resultados con lo presentado por otros autores y diferentes estudios, se logró determinar el nivel de impacto que tuvo este aislamiento preventivo en la convivencia escolar de estudiantes de instituciones educativas del municipio de Ventaquemada, terminando con una alarmante preocupación con respecto a la necesidad imperante de realizar estrategias que permitan disminuir esta problemática.

Referencias

- Acuña, J. (2022). La convivencia escolar postpandemia en estudiantes del curso 901 del I.E.D. Integrado de Fontibón jornada tarde. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/18003/La%20convivencia%20escolar%20en%20pospandemia.pdf?sequence=1>
- Aguilera, M. (2022). De 10 países en la región, Colombia es el segundo en matoneo escolar. *Diario el Universal*. <https://www.msn.com/es-co/noticias/otras/de-10-pa%C3%ADses-en-la-regi%C3%B3n-colombia-es-el-segundo-en-matoneo-escolar/ar-AAWNchA>
- Aldeasinfantiles.org.co. (2022). Alianza por la Niñez Colombiana presentará informe que revela la grave situación de niñas y niños en sus hogares. <https://>



www.aldeasinfantiles.org.co/2020/alianza-por-la-ninez-colombiana-presentara-informe

- Atehortúa, A. (2023). Educación emocional en el aula: Estrategias para la resiliencia y adaptación de los estudiantes. Editorial Educativa. <https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/18631/2/Daniela%20Atehortua%20E-Doc-Final.pdf>
- Cárdenas, A. & Peñaloza, D. (2016). Fortalecimiento en la práctica de valores para la convivencia y paz en estudiantes de quinto grado de una Institución Educativa de la ciudad de Bucaramanga. Trabajo de grado no publicado. Maestría en educación, Universidad cooperativa de Colombia. <http://repository.ucc.edu.co/bitstream/ucc/483/1/PROYECTO%20DE%20GRADO%20FORTALECER%20PR%20C3%81CTICA%20DE%20VALORES%20CONVIVENCIA%20Y%20PAZ.pdf>
- Cárdenas, Y. & Ojeda, G. (2016). Estrategias lúdico-pedagógicas para el mejoramiento de la convivencia escolar en los grados 4º y 5º de la Institución Educativa El Siglo de Ciénaga de Oro Córdoba.
- Castillo-Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 415-428.
- Cortez, L. & Morales, D. (2023). Problemas de convivencia escolar en estudiantes después del confinamiento por la pandemia SARS COVID -19 en dos instituciones educativas. <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/3059d701-c6fd-486e-ab6c-fc3296884d9d/content>
- Díaz, A. (2005). Convivencia escolar y prevención de la violencia. Ministerio de Educación y Ciencia. https://www.researchgate.net/profile/Dr-Professor-Maria-Jose-Diaz-Aguado/publication/299741297_Convivencia_escolar_y_prevenccion_de_la_violencia/links/5704c3a108ae13eb88b692ba/Convivencia-escolar-y-prevencion-de-la-violencia.pdf
- EAFIT (2022). Efectos de la pandemia en el desarrollo de los estudiantes. Universidad EAFIT, Medellín. <https://www.eafit.edu.co/academia/Documents/efectos-de-la-pandemia-en-el-desarrollo-de-los-estudiantes.pdf>
- Figuerola, J. (2022). Escuela en la post pandemia y crisis del modelo educativo: convivencia escolar hacia una nueva escuela. Centro de estudios y desarrollo de educación continua para el magisterio. <http://saberesdocentes.uchile.cl/noticias/185825/escuela-en-la-post-pandemia-y-crisis-del-modelo-educativo>

- Florez, P. (2022). Colombia con alarmante aumento en cifras de Bullying. Senado de la República de Colombia. <https://www.senado.gov.co/index.php/component/content/article/13-senadores/4205-colombia-con-alarmente-aumento-en-cifras-de-bullying>
- García, A. (2006). Violencia escolar y de género: conceptualización y retos educativos. Universidad de Huelva.
- García, R. (2023). La importancia de la educación en valores en el aula. *Educación y Sociedad*, 12(1), 22-35.
- Gómez, V. (2023). Regreso a clases post pandemia: Manejo de emociones. Trabajo de grado no publicado. Maestría en psicología. Universidad minuto de Dios. Colombia. <https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/18631/2/Daniela%20Atehortua%20E-Doc-Final.pdf>
- Gómez, D., Garay, L. & Arias, Z. (2022). Efecto del uso de la red social tik tok en la formación de identidad virtual, popularidad y socialización virtual en adolescentes. Trabajo de grado no publicado. Universidad autónoma de Bucaramanga. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/18516/2022_Tesis_Diany_Gomez.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gómez, R., Pérez, L., & Martínez, J. (2023). Comportamientos disruptivos en el aula: Análisis de la transición a la educación presencial. *Revista de Investigación Educativa*, 20(3), 100-115.
- Gong, Y., Lipsitz O., Nasri, F., Gill, H (2021). The impact of COVID-19 on mental health: A systematic review. *Journal of Affective Disorders*, 281, 1-10. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32799105/>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education, Año de edición: 2018, ISBN: 978-1-4562-6096-5, 714 p.
- Ibarra, M. (2019). Participación de los padres de familia o acudientes en el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel preescolar de los niños y niñas de la Institución Educativa Rural Maracaibo Sede Porvenir San Pedro Municipio De Puerto Caicedo (Putumayo). <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/1057/PARTICIPACI%C3%93N%20DE%20LOS%20PADRES%20DE%20FAMILIA%20O%20ACUDIENES%20EN%20EL%20PROCESO%20DE%20ENSE%20ANZA%20APRENDIZAJE%20EN%20EL%20NIVEL%20PREESCOLAR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



- javeriana.edu.co. (2022). El bullying escolar en Colombia: informe comparativo con otros países de la región. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/5629089/INFORME-54-BULLYING-LEE-2022.pdf>
- Lindín, C.; Sánchez-Quintana, N. & Buxarrais, M. (2022). Plan piloto de educación híbrida en Cataluña: La voz de las familias ante la educación híbrida. II Conferencia Internacional de Investigación en Educación. Universidad de Salamanca. España. <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/147495/IREDD21.pdf?sequence=1>
- Martínez, C. & Arango, S. (2021). Cambios y rupturas de la vida escolar a raíz del COVID-19. Trabajo de grado no publicado. Universidad ICESI. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/92277/1/TG03391.pdf
- Meneses, N. (2022). Diagnóstico de los efectos de la pandemia para manejar el retorno a la presencialidad en un colegio público, caso de estudio Pasto (Colombia). Trabajo de grado no publicado. Universidad de los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/795935cb-c71b-4222-ad5f-2955f01e5003/content>
- Neurociencias.org.co. (2022). Centro de Estudios sobre el Aprendizaje y sus Dificultades. <https://neurociencias.org.co/educacion-profesional/>
- Oecd.org. (2018). Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). <https://www.oecd.org/en/about/programmes/pisa.html>
- Olweus, Dan (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morata
- Oteros, J. (2006). Agresión y violencia en la escuela como problemas de salud. SciELO Chile.
- Pérez, J. (2021). Manejo de la disciplina en el aula: estrategias efectivas. *Psicología Educativa*, 8(2), 78-90
- Ramírez, S., & Torres, E. (2023). Salud mental y rendimiento académico en estudiantes post-pandemia: Un análisis crítico. *Psicología Educativa*, 18(1), 75-85.
- Reyes, C. (2022). La violencia escolar entre pares y el comportamiento post pandemia en los estudiantes del quinto grado paralelos A y B de Educación General Básica, de la Unidad Educativa “UK SCHOOL” del cantón Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/35275/1/ReyesCARLOS.TEsis2022-signed.pdf>



- Ribot-Reyes, A. (2020). La educación en tiempos de pandemia: desafíos y oportunidades. *Revista de Educación*, 1(1), 1-15. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.34.976>
- Rojas, E. (2022). ¿Por qué el desconfinamiento aumentó los casos de violencia escolar?. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/colombia/por-que-el-desconfinamiento-aumento-los-casos-de-violencia-escolar-LC6523904>
- UNESCO, (2012). Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2012 – Los jóvenes y las competencias: trabajar con la educación. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000218083>
- UNESCO, (2019). Behind the numbers: Ending school violence and bullying. La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO. Londres. <https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>

Forma de citar este artículo: Gómez Avellaneda, M. L. (2024). Impacto del Aislamiento Preventivo en la Convivencia Escolar, Estudio de Caso Municipio de Ventaquemada, *Revista Voces y Realidades Educativas*, (11), pp. 39-60.
